

Candidato del PST: 'No debió morir nadie en la tormenta'

POR TAMAR ROSENFELD

QUEENS, Nueva York — Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores —Róger Calero para alcalde de la ciudad de Nueva York y Willie Cotton para defensor público— y partidarios de la campaña extendieron su solidaridad el 12 de septiembre a los residentes afectados por las inundaciones causadas por las fuertes lluvias de la tormenta Ida. Unas 13 personas murieron en la ciudad el 1 de septiembre, la mayoría en apartamentos inundados.

En el barrio de Woodside, donde murió una familia de tres personas, las calles se convirtieron rápidamente en ríos. Algunos residentes recibieron un aviso de "inundación repentina" en sus teléfonos celulares alrededor de las 10:00 p.m., dijeron varias personas a Calero. Otros no recibieron ningún aviso. A pesar de que las autoridades municipales tienen mapas que muestran las calles y casas con mayor riesgo de inundación, nadie recibió una visita o una llamada para informarles que debían evacuar.

Los vecinos se han estado ayudando mutuamente a remover las pertenencias dañadas de los sótanos y las viviendas de planta baja. Muchos apreciaron la visita de la campaña del PST, en contraste con las visitas de los políticos electos —

Sigue en la página 11

Reo logra aplazar su ejecución, pide que pastor ore y pose manos en él

POR JANET POST

La Corte Suprema de Estados Unidos suspendió el 8 de septiembre la ejecución de John Henry Ramírez, un preso condenado a muerte en Texas, tres horas antes de que lo mataran. Él estaba esperando en una celda a unos metros de la cámara de la muerte en la penitenciaría estatal de Huntsville.

El tribunal supremo anuló una decisión de la corte federal de apelaciones que le había negado a Ramírez el derecho de tener a su pastor en la cámara de la muerte orando y poniendo sus manos sobre él. Ramírez demandó a las autoridades penitenciarias el 10 de agosto por violar su libertad de culto.

El tribunal superior tomó el caso de Ramírez en el otoño.

El tribunal ha considerado varios casos recientes relacionados a los derechos de culto de presos condenados a muerte. En Texas, las autoridades estatales actualmente permiten que los consejeros religiosos de los reos estén presente en la cámara de la muerte, pero les niegan el derecho a orar juntos en voz alta o tener contacto físico.

Durante cuatro años, Dana Moore de la Segunda Iglesia Bautista en Corpus Christi, el pastor de Ramírez, ha viajado las 300 millas para visitarlo en

Sigue en la página 10

Petroleros despedidos se enfrentan a ExxonMobil

Obreros: Patrones quieren destruir el sindicato



Michael Wyke/ Houston Chronicle via AP

Sindicalistas despedidos de refinería de ExxonMobil en Beaumont, Texas, protestan en Houston, agosto 18. Rechazan demandas que socavan derechos de antigüedad y dividen a trabajadores.

POR DEBORAH LIATOS

BEAUMONT, Texas — Más de 650 obreros petroleros afiliados al Local 13-243 del sindicato de trabajadores del acero USW, han estado luchando contra un cierre patronal en la refinería y planta de mezclado y empaque de lubricantes de la ExxonMobil aquí desde hace cuatro meses. Ellos habían rechazado las demandas de la compañía de renunciar al derecho de aplicar a puestos en base a la antigüedad así como los intentos de dividir a los trabajadores mediante la creación de contratos diferentes para la refinería y para la planta de lubricantes.

"Nada ha cambiado", dijo Darrell Kyle, presidente del local que ha trabajado allí durante 27 años, a esta corresponsal del *Militante* de Los Angeles y a Alyson Kennedy, directora de la cam-

paña del Partido Socialista de los Trabajadores de Texas en Dallas, cuando hablaron con él en la sede del sindicato el 10 de septiembre. "Le entregamos una propuesta a la empresa, salieron por 30 minutos, vuelven y dicen que no les interesa. Desde el inicio del cierre patronal en mayo, hemos presentado más de 20 propuestas. Las han rechazado todas".

"Para ellos esto tiene que ver con el control sobre los derechos sindicales y los derechos humanos", dijo. "En una reunión en junio, cada vez que uno de nosotros hablaba, los miembros del comité negociador de la compañía simplemente se reían de nosotros. Están tratando de descertificar al sindicato".

Texas es un estado con "derecho al trabajo" donde los trabajadores no tie-

Sigue en la página 10

Australia: Apoye huelga de camioneros, combatir ataques de patrones y gobierno

POR BOB AIKEN

SYDNEY — Más de 7 mil camioneros realizaron una huelga nacional de 24 horas el 27 de agosto contra Toll Group, una de las principales empresas de transportes aquí y a nivel internacional. Están luchando por un nuevo contrato que defienda los empleos ante los planes de los patrones de tercerizar más trabajo y para obtener un aumento salarial tan necesario. Los miembros del Sindicato de Trabajadores del Transporte votaron en un 94 por ciento a favor de la huelga.

Miles de trabajadores de otras empresas de camiones también se están preparando para salir en huelga. Los patrones de Toll Group afirman que los camioneros están "jugando a la política con las vidas y empleos de personas" al decla-

rarse en huelga durante la pandemia de COVID-19. El TWU solo está tratando de "presumir ante sus afiliados", dijo a ABC News Alan Beacham, director de Global Express, una subsidiaria de Toll.

"Los trabajadores de la Toll se han visto obligados a tomar la opción de último recurso: salir en huelga porque sus trabajos están siendo destruidos", respondió el secretario nacional del TWU, Michael Kaine. "No es una coincidencia que los trabajadores de varias grandes empresas de transporte estén enfrentando los mismos ataques".

La reducción de costos implementada por los patrones está golpeando a los trabajadores en toda la industria del transporte.

Sigue en la página 11

Sindicato portuario en LA: ¡No al embargo EUA contra Cuba!



Militante/Norton Sandler

LOS ANGELES — Floyd Bryan, presidente del Consejo de Distrito del Sur de California del sindicato de trabajadores portuarios ILWU, lee la resolución aprobada por el sindicato en su convención de junio exigiendo el fin del embargo del gobierno de Estados Unidos contra Cuba. Habló en una conferencia de prensa el 29 de agosto organizada por el Comité Manos de EEUU Fuera de Cuba de Los Angeles.

Bryan dijo que él ha viajado a Cuba y admira al pueblo cubano. Dijo que el sindicato había donado 10 mil dólares para ayudar a comprar jeringas que el gobierno cubano está utilizando para vacunar al pueblo cubano.

La conferencia de prensa tuvo lugar después de una caravana de automóviles en contra de la guerra económica de Washington contra Cuba que recorrió desde East Los Angeles hasta el centro de la ciudad.

—NORTON SANDLER

Australia: huelga de camioneros

Viene de la portada

Luchas como la de los camioneros “merecen el apoyo de todos los trabajadores”, dijo Linda Harris, candidata de la Liga Comunista para el Consejo de Canterbury-Bankstown, en un comunicado que partidarios están distribuyendo. “Ellos dan un ejemplo de cómo podemos unirnos, fortalecer nuestros sindicatos y defendernos”.

El pueblo trabajador en Australia, como en cualquier otro país, se enfrenta hoy a una crisis económica y social cada vez más profunda provocada por el capitalismo. Los salarios están estancados mientras los precios se disparan y los patrones intensifican su ataque a los empleos y las condiciones de trabajo.

Al mismo tiempo, los gobernantes imperialistas de Australia se empeñan en defender sus intereses de clase por todo el mundo, en relación a China y en el Pacífico Sur. Las tropas de Canberra han respaldado a las de Washington en Iraq y en ejercicios militares en Corea del Sur. Con el apoyo bipartidista de los gobiernos Liberal-Nacional y Laborista los soldados australianos han sido desplegados en la guerra liderada por Washington en Afganistán desde su inicio en 2001.

Con el colapso del gobierno en Kabul y la retirada de las tropas australianas de Afganistán, “se ha puesto de relieve el curso de los gobernantes imperialistas de Australia”, dijo Harris. “La guerra de 20 años ha sido un desastre para el pueblo trabajador”. Esto ha sido un debate importante entre los trabajadores dentro y fuera del trabajo. “La explicación de la Liga Comunista de que la clase trabajadora necesita nuestra propia política exterior obtiene una buena respuesta”, dijo Harris.

Dos respuestas de clase a pandemia

Hay dos enfoques de clase diferentes ante la pandemia, dijo Harris. Un número creciente de trabajadores están perdiendo sus trabajos o se ven obligados a quedarse en casa ante la última variante Delta. “La negligencia criminal del gobierno australiano de no preparar un esfuerzo de vacunación masivo desde el principio ha resultado en la desolación del pueblo trabajador”, dijo.

La Liga Comunista “hace un llamado a nuestros sindicatos a que lideren una lucha para que los trabajadores vuelvan a trabajar y para que un programa de obras públicas financiado por el gobierno brinde empleos con salarios a escala sindical”, dijo Harris. “Solo volviendo al trabajo podremos trabajar juntos para defender las condiciones laborales. Nuestros sindicatos deberían organizarse para que todos los trabajadores se vacunen y luchar para compartir las vacunas con

los trabajadores de todo el mundo”.

Cuando la variante Delta apareció por primera vez en mayo, menos del 3 por ciento de la población australiana de más de 16 años estaba vacunada contra el virus. Con el respaldo del gobierno federal en Canberra, los gobiernos estatales y territoriales han impuesto cierres y restricciones en las fronteras estatales para tratar de contener el nuevo brote. Las nóminas de empleos cayeron un 5 por ciento en Nueva Gales del Sur en las primeras tres semanas de julio después del cierre, una pérdida de unos 210 mil puestos.

Apuntan contra la clase trabajadora

“El acoso de los gobernantes a los barrios obreros es parte de la incesante ofensiva contra nosotros. Culpan a los trabajadores ‘deplorables’ por no cumplir con sus órdenes de salud pública y por no vacunarse, aún cuando los suministros siguen siendo insuficientes”.

A pesar de que el gobierno federal está tratando tardíamente de expandir la vacunación, para el 5 de septiembre, solo el 38 por ciento estaba completamente vacunado. Los gobernantes capitalistas han fijado una meta nacional de vacunar al 70 por ciento para noviembre, y dicen que solo entonces comenzarán a levantar las restricciones y controles de viaje interestatales.

Unos 800 efectivos de las Fuerzas de Defensa de Australia han sido desplegados en Sydney desde el 2 de agosto para ayudar a la policía con el “cumplimiento”, y ahora están siendo desplegadas en el oeste de Nueva Gales del Sur, donde los aborígenes representan una alta proporción de la población. Los efectivos colaboran con la policía en el patrullaje de calles, parques y centros comerciales y monitorean a los trabajadores que han sido ordenados a aislarse en sus hogares. Las tropas de las FFA también ayudan a hacer cumplir las restricciones del gobierno estatal de Queensland en la frontera con Nueva Gales del Sur.



Australian Broadcasting Corporation News/David Weber

Chofes de Toll Group defienden sus empleos, mientras miles de otros camioneros proyectan salir en huelga. La lucha sindical sucede mientras fuerzas militares australianas se retiran de Afganistán, y soldados y policías patrullan Sydney para hacer “cumplir” cuarentena por COVID.

Doce áreas predominantemente obreras en el oeste y suroeste de Sydney, incluida Canterbury-Bankstown, donde Harris es candidata, han sido sometidas a órdenes más estrictas de

“quedarse en casa”. Han impuesto miles de multas, hay un toque de queda de 9 p.m. a 5 a.m. y los trabajadores “autorizados” necesitan obtener un permiso para ir a trabajar.

“Los trabajadores deben romper con los partidos de los patrones, tanto el Liberal como el Laborista”, dijo Harris. “Necesitamos construir un partido obrero combativo que trace un camino para arrancar el poder político de manos de los gobernantes capitalistas, como lo hizo el pueblo cubano en 1959, para formar un gobierno de trabajadores y agricultores que lleve a cabo una revolución socialista en interés de todos los explotados y oprimidos”.

Candidato PST: ‘No debió morir nadie en la tormenta’

Viene de la portada

desde el presidente Joseph Biden hasta el alcalde Bill de Blasio— que algunos describieron como “oportunidades para tomarse fotografías”.

“Somos un partido de la clase trabajadora, independiente de los demócratas y republicanos. Ellos defienden los intereses de los gobernantes capitalistas responsables de este desastre”, dijo Calero. “¡Nadie tenía que morir!”

Los ricos “toman y toman”, dijo Luis Rosas, un trabajador de mantenimiento jubilado, a Calero. “Pago más por el agua sucia que por la limpia”, dijo, refiriéndose a las altas tarifas de alcantarillado en su factura. “Y esto es lo que obtenemos a cambio”, dijo señalando a los daños por las inundaciones.

Rosas le preguntó a Calero: “¿Los trabajadores inmigrantes están incluidos en su campaña aunque no puedan votar?”, y añadió “trabajan y viven aquí y pagan impuestos”. Calero le relató sobre el apoyo de la campaña del PST a la amnistía para todos los inmigrantes indocumentados como una forma de unir a la clase trabajadora. Rosas pensó que eso era importante, y comentó sobre como los patrones usan estas divisiones para “reducir los salarios de todos los trabajadores”.

“Gracias a Dios por la amnistía aprobada bajo Ronald Reagan”, dijo Rosas, quien pudo ajustar su estatus en 1986. “Lo hicieron porque nos necesitaban; porque necesitaban trabajadores”.

Calero estuvo de acuerdo y dijo: “Tanto las administraciones demócratas como las republicanas regulan el flujo de mano de obra inmigrante en función de las necesidades de los patrones o cuando sienten la presión de las luchas masivas de los trabajadores. La lucha por la amnistía es una cuestión de vida o muerte

para el movimiento sindical”.

Cotton y partidarios del PST visitaron el barrio de Hollis donde Phamatee Ramskriet y su hijo Krishah se ahogaron en un apartamento en el sótano.

El área se ha inundado durante décadas. La ciudad ha gastado más de 24 millones de dólares supuestamente para solucionar el problema, pero la verdad es que la “solución” ha empeorado la situación.

“Yo he alertado a todas las agencias gubernamentales que he podido una y otra vez, y no pasa nada”, dijo Amrita Bhagwandin, quien vive al otro lado de la calle de los Ramskriet. “Debe haber una rendición de cuentas”. El sótano y el primer piso de Bhagwandin se inundaron durante la tormenta.

Muchos trabajadores viven en apartamentos en el sótano porque es la única vivienda que pueden pagar. Y otros alquilan sus sótanos porque necesitan los ingresos para poder pagar su hipoteca.

“Esta es una de las muchas razones por las que los trabajadores y nuestros sindicatos deben luchar por un programa de obras públicas financiado por el gobierno para construir viviendas decorosas y asequibles y muchas otras cosas que necesitamos”, dijo Cotton.

Dijo que en Cuba el gobierno y las organizaciones de masas evacuan a todos los que están a riesgo antes de la llegada de un huracán y luego organizan de inmediato a voluntarios para comenzar a reparar los daños. Eso es posible solo porque los trabajadores ahí “le quitaron el poder a la clase capitalista e hicieron una revolución socialista”.

Los partidarios del PST vieron a trabajadores llevar comidas cocinadas a los que han tenido que evacuar sus hogares, demostrando el poder y el potencial de la solidaridad de la clase trabajadora.

Mucha gente aquí es originaria de Guyana, Filipinas, Bangladesh, Colombia y otros países.

Brian Williams y Sarah Katz llamaron a la puerta de Andy Sarbadhik en Hollis. Tres pies de agua llenaron su sótano, destruyendo parte de los cimientos. Originario de Guyana, Sarbadhik es ingeniero de construcción de carreteras.

Su compañía de seguros inicialmente le dijo que esta no es una zona de inundación, y por lo tanto, no hay cobertura. “Ahora dicen que lo investigarán”.

Sarbadhik compró con entusiasmo el libro *¿Son ricos porque son inteligentes?* por el secretario nacional del PST, Jack Barnes.

Libros para la lucha de clases



Vea lista de distribuidores en pág. 8 o visite pathfinderpress.com



Militante/Baskaran Appu

Linda Harris, candidata de Liga Comunista para concejal de Canterbury-Bankstown.

No a la agresión de Washington, no a los ataques a derechos

Este mes marca el aniversario de dos eventos que impactaron la lucha de clases en Estados Unidos: los ataques de al-Qaeda en Nueva York y Washington en 2001 y la catástrofe social desatada sobre los trabajadores tras el huracán Katrina en 2005. A continuación publicamos extractos de la declaración de Martín Koppel, entonces candidato para alcalde de Nueva York, emitida el 11 de septiembre por el Partido Socialista de los Trabajadores.

Enarbolando la bandera de que “Estados Unidos está siendo atacado”, de que ha sufrido “un segundo Pearl Harbor” tras el ataque hoy contra el World Trade Center de Nueva York y el Pentágono, Washington buscará como imponer su “derecho” de lanzar ataques militares contra otros países, como lo ha hecho en años recientes contra los pueblos de Yugoslavia, Iraq, Sudán y Afganistán. [En cuestión de semanas, los gobernantes imperialistas de Estados Unidos lanzaron una campaña masiva de bombardeos e invasión terrestre en Afganistán, una guerra que duró 20 años con consecuencias devastadoras para el pueblo trabajador. —Ed.]

El Partido Socialista de los Trabajadores llama a los trabajadores, a los agricultores y a todos los defensores de los derechos democráticos a que se pronuncien en contra de los esfuerzos demagógicos de los gobernantes norteamericanos, en nombre de la prevención del “terrorismo”, para justificar las restricciones contra los derechos políticos. Debemos oponernos a la campaña del gobierno norteamericano —tanto demócratas como republicanos— que pretende restringir el espacio para la organización y la actividad política, garantizado por la Constitución, y a sus intentos de legitimar el uso de las fuerzas armadas norteamericanas

dentro de Estados Unidos y en otros países.

El 11 de septiembre el gobierno norteamericano puso a sus fuerzas armadas a nivel mundial en estado de alerta bélica, listos para una respuesta inmediata. Desplegó un regimiento de infantería ligera en las calles de Washington; movilizó a la Guardia Nacional de Nueva York; y desplegó “escuadrones contraterroristas” fuertemente armados del FBI y otras unidades especiales de la policía federal en Los Angeles, en las fronteras con México y Canadá, y en otras partes del país.

En los próximos días, a medida que la administración lleve a cabo la promesa de Bush de “cazar y castigar a los responsables”, los sindicatos y todos los individuos y organizaciones de disposición democrática deben estar en pie de alerta para protestar contra juicios amañados por el gobierno y oponerse a sus intentos de pisotear la presunción de inocencia; el derecho a un debido proceso jurídico; las garantías de la Cuarta Enmienda de la Constitución contra las interceptaciones telefónicas y las pesquisas y registros arbitrarios; y para defender la libertad de asociación sin espionaje y acoso por soplones y agentes provocadores del gobierno. Los últimos cuatro años de la administración Clinton y los primeros meses de la Casa Blanca de Bush se han visto caracterizados por crecientes esfuerzos bipartidistas destinados a reforzar la pena de muerte federal, socavar los derechos de los acusados y condenados, y ampliar el margen de acción de los operativos estilo “comando” de la Patrulla Fronteriza y otros policías del Servicio de Inmigración y Naturalización, el FBI y demás agencias federales de asalto.

Quienquiera que haya realizado los actos del 11 de septiembre, la destrucción de las dos torres del World Trade Center y el ataque aéreo contra el Pentágono —

con el saldo consiguiente de miles de hombres, mujeres y niños muertos y heridos— estas acciones no tienen nada que ver con la lucha contra la explotación capitalista y la opresión imperialista. Los revolucionarios y otros trabajadores, agricultores y jóvenes con conciencia de clase en todo el mundo rechazan el empleo de dichos métodos.

El gobierno norteamericano y sus aliados, por más de un siglo, han desatado un terror sistemático para defender sus privilegios e intereses de clase a nivel nacional e internacional: desde la incineración atómica de cientos de miles de personas en Hiroshima y Nagasaki, hasta la matanza librada por 10 años en Indochina, la guerra contra el pueblo de Iraq en 1990-91, la calcinación de 80 personas en Waco, Texas, y otros ejemplos demasiado numerosos para mencionar.

Los gobernantes norteamericanos saben que al impulsar su ofensiva contra las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores y agricultores en Estados Unidos, se toparán con más y más resistencia, conforme el pueblo trabajador se organice para defender su sustento y sus derechos. Por eso Washington está reforzando sistemáticamente su posición frente a las batallas que sabe que vendrán.

El Partido Socialista de los Trabajadores llama a los trabajadores y agricultores en Estados Unidos y a nivel mundial a que se pronuncien contra todas las formas con las que el orden capitalista mundial empuja a la humanidad hacia el fascismo y la guerra. Debemos oponernos a la intervención militar norteamericana en cualquier parte del mundo. Debemos oponernos a los intentos de Washington de incrementar su ataque contra los derechos políticos del pueblo trabajador y de las organizaciones de nuestra clase y las de sus aliados oprimidos y explotados.

Petroleros despedidos en Texas se enfrentan a ExxonMobil

Viene de la portada

nen que afiliarse al sindicato, aún cuando exista un convenio sindical y reciban los beneficios de la representación sindical. La empresa está tratando de continuar la producción utilizando gerentes y trabajadores de reemplazo.

“Están tratando de recolectar firmas de trabajadores en la planta y a través de las redes sociales para deshacerse del sindicato”, dijo Kyle. “La compañía trató de descertificar al sindicato en Baton Rouge y Baytown, Louisiana. No tuvieron éxito”.

Hay un contrato nacional de refinerías que expira en febrero, pero esta planta de la ExxonMobil no es parte de este contrato. Cuando el USW realizó su primera huelga nacional en 25 años en 2015, ExxonMobil se negó a firmar el acuerdo nacional.

‘La unión es esencial’

El 11 de septiembre venimos con otros partidarios del *Militante* para brindar solidaridad a los trabajadores en la línea de piquetes y después fuimos de puerta en puerta en Port Arthur para ayudar a divulgar la verdad sobre la batalla de los obreros petroleros.

“Trabajamos durante los huracanes y todo”, nos dijo John Porter, un operador ‘A’ en la planta de mezclado y empaque durante 23 años. “Dos días antes del cierre patronal, nos dijeron que éramos de primera categoría, ‘esenciales’, y luego nos echaron y cerraron las puertas”.

“En mi opinión, se trata de un intento de destruir el sindicato”, dijo.

“Yo sé lo importantes que son los derechos de antigüedad y el proceso de solicitud de puestos. Sin sindicato, no hay antigüedad”, dijo Lance LaStrape, miembro del USW. “Quieren eliminar a los operadores ‘A’, lo que eliminaría

a las personas con experiencia. Es una cuestión de seguridad.

“Confiar que la empresa haga lo correcto es como escribir un cheque en blanco”, dijo. “No nos salimos, nos echaron. El sureste de Texas es como una gran ciudad industrial. Todas las demás refinerías están prestando atención a lo que sucede aquí.

“Cuando eliminan el proceso de solitud de empleos basado en la antigüedad, esto abre la puerta al favoritismo, al nepotismo. La cuestión racial también está involucrada”, dijo LaStrape, quien es africano americano. “La mayoría de los trabajadores de mi departamento y la mayoría de los supervisores son blancos. En los empleos ‘B y P’, de nivel de entrada, hay más africano americanos”.

La solidaridad es fundamental

Los trabajadores dijeron que el apoyo que están recibiendo es crucial. “A veces recibimos de cinco a seis cheques al día de los sindicatos y otros para apoyarnos”, nos dijo Karla Conning, secretaria

tesorera del local y trabajadora en la refinería. “Los huelguistas pueden venir los martes y jueves para obtener suministros del banco de alimentos”.

El local renovó su suscripción al *Militante*. Números del periódico se exponen en el vestíbulo de la sede, donde, según nos dijeron, muchos trabajadores los leen.

Una de las personas que conocimos yendo de casa en casa ese día fue Nyoka Stewart, una técnica quirúrgica

ca jubilada. “Soy de una familia de sindicalistas. Mi padre trabajaba en el sindicato de estibadores y mi esposo era marinero”, dijo después de que describimos lo que enfrentan los trabajadores despedidos. “Por seguro enviaré una contribución a los trabajadores despedidos de ExxonMobil”.

Las donaciones y cartas de apoyo se pueden enviar a USW Local 13-243, 2490 South 11th St., Beaumont, TX 77701.

Reo logra aplazar su ejecución

Viene de la portada

la prisión estatal de Livingston. Hablan a través de teléfonos separados por una ventana de plexiglás en la sala de visitas y oran presionando sus palmas contra la ventana.

Los presos como Ramírez “están en soledad todo el tiempo”, dijo Moore al *New York Times*. “La única vez que tienen contacto físico es cuando les ponen y quitan las esposas”. Ramírez saluda a sus visitantes con un choque de puños en la ventana.

Moore dijo que cuando visita a una persona moribunda fuera de una prisión, como en un hospital, normalmente toma la mano de la persona. Dijo que este contacto físico permitiría a los presos “cierta dignidad”.

Ramírez ha estado en el pabellón de la muerte desde 2008 cuando fue condenado de apuñalar a muerte al empleado de una tienda, Pablo Castro, en 2004, cuando buscaba dinero para comprar drogas. Tenía 20 años. Sacó 1.25 dólares del bolsillo del empleado moribundo.

“El señor Ramírez asume la responsabilidad por el crimen, que él califica

de ‘asesinato infame’”, informó el *Times*. “Se negó a atribuir sus acciones a su infancia marcada por el abuso, la inestabilidad y la pobreza. ‘Hay mucha gente que vive eso y peor aún, y no terminan en el pabellón de la muerte’”, reflexionó.

En prisión, Ramírez se ha convertido en un lector voraz, escribe poesía, dibuja y escribe cartas a sus partidarios.

Un funcionario del Departamento de Justicia Penal de Texas afirmó: “Todo lo relacionado con el proceso y protocolo de ejecución de Texas se basa en la seguridad”, y dijo que la solicitud de Ramírez abre la puerta para solicitudes religiosas cada vez más onerosas.

El abogado de Ramírez, Seth Kretzer, se burló del argumento del estado: “Está en la instalación más segura de todo el sistema penitenciario”.

La protección del derecho al culto bajo la Constitución de Estados Unidos está al centro de la lucha de Ramírez. “¿Tendré un verdadero momento espiritual en el momento de la muerte y no quieren que lo tenga?” preguntó Ramírez. “¿También quieren negarme eso?”



www.pathfinderepress.com